

MIGUEL ANGEL NACHERINO Y SUS OBRAS EN LA PROVINCIA DE BURGOS

En la iglesia parroquial de Sotillo de la Ribera (Burgos) lo primero que llama la atención es su monumental fachada, interesante conjunto arquitectónico fechado en 1770 en el que aparecen mezcladas estructuras clasicistas con decoraciones barrocas.

En el interior la obra más importante que se encuentra, aparte algunas piezas de orfebrería de primera calidad, es una primorosa estatua de mármol blanco que representa un Niño Jesús de pie sobre una peana de mármol negro vetado. La finura y suavidad del modelado de su cuerpo y la gracia de su línea serían suficientes para valorar esta obra cuyo interés se acrece por estar firmada. En el bloque de mármol que se incrusta en la peana, entre los dos pies se lee: *MICHEL A^{lo} NACHERINUS / FLORENTIE FACIEBAT* (Lám. V b). Esta inscripción nos trajo el recuerdo de otra obra que se conserva en el Museo Arqueológico Provincial de Burgos que aparece firmada así: *MICHAEL ANG^s / NACHERINVS / FACIEBAT* (Lám. V a).

La calidad de ambas esculturas, el estar firmadas por el mismo artista, a pesar de que presentan caracteres diferentes, y la proximidad de su ubicación, nos ha incitado a recoger en estas notas cuantas noticias relacionadas con cosas burgalesas hemos podido reunir acerca de este discípulo de Juan de Bolonia, compañero de Pedro Bernini, cuya vida se extiende desde 1550 hasta 1622, y cuya obra artística fué especialmente fecunda desarrollándose en Florencia, Palermo y Nápoles sobre todo, entre la pléyade de escultores florentinos y lombardos que a tan alto grado llevaron el naturalismo característico de la escuela toscana y cuyas obras encargadas y buscadas por la Iglesia y por nuestra nobleza se difundieron ampliamente por Italia y por España.

Como en tantas otras cuestiones, fué el ilustre Maestro D. Elías Tormo el primero y casi único entre nosotros que llamó

la atención sobre este artista, y precisamente al referirse, incidentalmente, a la obra suya que se conserva en el Museo Arqueológico de Burgos (1), en razón a ello, la elegimos también como primer punto de referencia de estas notas.

El «Putto» del Museo Arqueológico de Burgos.

A propósito de esta escultura el Prof. Tormo, en el trabajo indicado, escribió en 1909: «En el Museo de Burgos se conserva la estatua en mármol de un niño *putto*, digno del antiguo: de esas estatuas del siglo XVI que han solido pasar después por obra de artistas greco-romanos. Está firmada en bellas mayúsculas así: MICHAEL ANG^s / NACHERINVS / FACIEBAT, que yo no sé si traducir por Miguel Angel de Nájera, ni si suponer por tanto, que sea obra de un artista español de aquellas provincias castellanas del Norte donde había un Ancheta navarro y un Arbulo Marguvete, riojano, sin rivales en Italia en su tiempo, entre los continuadores del ideal de Buonarrotti».

El lapsus en que incurrió el ilustre Profesor, lapsus perfectamente explicable por falta de debida información, lo subsanó inmediatamente, y en la misma revista (2), al hacer la corrección obligada, publicó al año siguiente unas sucintas referencias biográficas sobre Nacherino y aunque dió el año 1535 como la fecha de su nacimiento, por lo demás su sustanciosa nota está llena de apreciaciones interesantes, aunque en algunas se dejara llevar por un excesivo entusiasmo por el artista florentino, que si justificable, al comentar la obra del Museo de Burgos no pueden hacerse extensivas, como veremos, a todas. Este entusiasmo es lo que debió impulsarle a escribir el siguiente juicio: «La obra burgalesa de Nacherino la creo superior a cuanto hizo Juan de Bolonia: más pura y clásica» (3).

Aun reconociendo y aceptando la calidad de las esculturas de Nacherino, y especialmente de la de Burgos, nos parece un poco

(1) Elías Tormo. *Sobre escultura en Madrid... y sobre deudos del Conde Duque*. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones XVII, 292. Madrid 1909.

A. C. Pellicer en su obra «*El barroquismo*», pág. 68, Barcelona 1943, cita también a Nacherino aunque sin referirse a ninguna de sus obras españolas.

(2) E. Tormo. *El escultor cincocentista Nacherino y sus obras en tierra de Burgos*. Bol. Soc. Esp. Exc. XVIII, 41-43. Madrid 1910.

(3) Loc. cit. pág. 42, nota.

excesiva la valoración que de ellas hace el Prof. Tormo y sinceramente creemos que algunas obras de Juan de Bolonia desde un punto de vista estético están muy por encima de las de su discípulo.

Con posterioridad a las referencias del Prof. Tormo, Martínez Burgos a cuya amabilidad debemos las fotografías que publicamos en esta nota, en su Catálogo del Museo, la registra así: «Estatua en mármol blanco de *putto* o niño. firmada por Miguel Ángel Nacherino, escultor de Florencia, s. xvii. Dim. 1 m. N.º 5 del Catálogo» (4).

En esta obra se ve la figura de un niño, adolescente casi, semidesnuda, tan sólo un paño terciado por encima de las piernas cubre su desnudez; está plegado con soltura y caen sus extremos en línea con el muslo izquierdo. Entre los dedos de la mano del mismo lado, única que conserva, sostiene graciosamente una bola (Lám. I). La cabeza (Lám. II), delicadamente inclinada hacia la derecha, está llena de expresión y de vida, parece como si dirigiera sus ojos a algo situado no muy lejos de él. El pelo se dispone en bucles rizosos valorados con labor de trépano, y, a pesar de las mutilaciones que presenta, fluye de ella un especial encanto y ofrece una expresión tan llena de delicada gracia que ante ella no puede dejarse de pensar en las mejores obras de la época alejandrina. La falta el brazo derecho a la altura del hombro.

En algún tiempo debió ser bárbaramente tratada a juzgar por las mutilaciones que padece y que dieron lugar hasta a la separación de la cabeza del tronco.

En cuanto a su significación no creemos se pueda dudar de que se trata de un *putto*, de una escultura de género, a pesar de que Bertaux (5) la interprete como un Niño Jesús.

El «Putto» de Sinovas (Burgos).

En las notas a que arriba nos hemos referido (6), el Profesor Tormo apunta la existencia de otra obra de Nacherino en tierras

(4) Matías Martínez Burgos. *Catálogo del Museo Arqueológico Provincial de Burgos*. Madrid 1935, pág. 123.

(5) Emile Bertaux. *Histoire de l'Art* publicada bajo la dirección de André Michel. Tomo V. 2.ª parte, pág. 826. Paris 1925.

(6) Bol. Soc. Esp. Exc. XVIII, 42-43.

burgalesas, en Sinovas, cerca de Aranda de Duero. Cuantas averiguaciones hemos hecho por localizarla han sido infructuosas. Abrigamos la sospecha de que nunca debió existir allí y que la noticia se debe a una información defectuosa (7).

(7) La referencia de esta obra se la facilitó el Dr. D. Eloy García de Quevedo y el Prof. Tormo se hace eco de ella en estos términos: «La noticia es detallada. No la copio, dice, por referirse a gestiones oficiales del Gobierno Civil de Burgos, con la Comisión de Monumentos, con el Sr. Obispo de Osma, en relación con un proceso, criminal sustanciado por los tribunales de Londres por supuestos robos de obras de arte, con las cuales se pretendía que estaba relacionada la estatua de *Nacherino* de que se va a dar noticia. El proceso se sobreesayó, y la obra se conserva incólume en su primitivo destino, además...».

«Basta extractar de la carta, sigue diciendo el Prof. Tormo, que se trata de otro *putto* de mármol, semejante al del Museo de Burgos, que se conserva en la iglesia parroquial de Sinovas, diócesis de Osma provincia de Burgos. Chamarileros *de extrangis* es verdad que habían ofrecido cantidad crecidísima».

«El *putto* de Burgos, continúa, esta firmado así *Michael Ansg. Nacherinvs faciebat*, en bellas mayúsculas. El de Sinovas de esta otra manera: *Michael Angel Nacharinvs, Florentia faciebat*. Y el estar firmado en Florencia nos declara dos cosas: la primera, que debe corresponder a la mocedad del artista, antes de su establecimiento en Nápoles, y la segunda que no nos queda por ahora excusa ni resquicio para suponer que el autor viajara por España, cuando una de sus obras está firmada en Italia, siendo también la otra, la de Burgos, de mármol de Carrara».

Por nuestra parte hemos tratado de comprobar la existencia de esta escultura de *Nacherino* en Sinovas y ni en los inventarios parroquiales ni en la memoria de las gentes del pueblo, según nos comunica el Sr. Párroco, queda el recuerdo de que haya existido en la referida parroquia ninguna escultura de mármol mientras que todavía se conserva fresco el del magnífico retablo, publicado también por el Prof. Tormo. (*Album de lo inédito para la Historia del Arte español*. Bol. Soc. Esp. Exc. XXIV, 222-223. Madrid 1916), que se vendió hacia 1910 y que adquirió posteriormente en París D. Enrique Larreta en cuya colección figura.

No deja de ser significativo el que no se tenga ninguna noticia actualmente de esta escultura. Su recuerdo pudo quedar olvidado ante el volumen que adquirió la cuestión promovida por la venta del retablo pero también es posible que no haya existido nunca allí y puede que el error parta del mismo expediente que se siguió por las razones arriba apuntadas, error que, al ser recogido por el Sr. García de Quevedo en su comunicación al Prof. Tormo se continuó manteniendo al hacerse éste eco de la noticia y publicarla.

Apuntamos nuestras dudas sobre la existencia de la escultura de Sinovas y las basamos en las frases que vamos a transcribir del acta de la sesión celebrada por la Comisión de Monumentos de Burgos del 7 de Marzo de 1908 la cual nos ha sido facilitada por nuestro querido compañero D. Ismael García Rámila. Lo que de dicha acta nos interesa son las frases que siguen: «...pretendían comprar... una

El Niño Jesús de Sotillo de la Ribera.

Esta escultura (Láms. III y IV) aparece completamente desnuda, es más pequeña que la del Museo de Burgos, mide 0,54 centímetros, como aquélla tiene su pierna derecha apoyada en un punto de apoyo bajo lo que permitió al artista mover con especial gracia y delicadeza la pierna derecha en ambas obras dándolas un ritmo muy elegante.

Tiene el brazo izquierdo perdido por debajo del hombro, el

estatua muy valiosa de Sinobas y un retablo de Sotillo de la Ribera. Después de haber hablado sobre el particular todos los Señores presentes, y *oído el informe oral* de un Señor Oficial de la Guardia Civil que ha recorrido dichos pueblos y que manifestó que la estatua de que se trata tiene una inscripción que dice: Michael Angel Nacharinus, Florencia faciebat ...se acordó a propuesta del que suscribe (D. Eloy García de Quevedo) llamar la atención acerca de lo que se preparaba.»...

Como se ve, en las frases transcritas se habla de «*una estatua muy valiosa en Sinobas*», en este pueblo, como ya hemos anotado, no hay ningún recuerdo de ella, y se habla también de «*un retablo de Sotillo en la Ribera*», y en Sotillo tampoco hay ninguna referencia a él; en cambio, en Sotillo se conserva una estatua y en Sinobas permanece vivo el recuerdo del retablo enajenado. ¿No pudo haber una confusión en la ubicación de ambas piezas? Las diferencias que hay entre la inscripción que tenía la supuesta escultura de Sinobas y la que tiene la de Sotillo, no es argumento que pueda tomarse en consideración para pensar que se trata de dos esculturas diferentes; el Oficial de la Guardia Civil que informó de ello, lo hizo en un «*informe oral*» y las pequeñas diferencias que hay entre ambas leyendas bien pueden obedecer a una rápida lectura, lo que es muy verosímil, o que al recogerla de viva voz en el acta se hiciera su transcripción del modo en que se ha transmitido y como fué publicada por Tormo.

Que la escultura de Sotillo no pudo ser la originariamente descubierta en Sinobas, como el Sr. García Rámila nos apunta, lo descartan las noticias documentales que a propósito de la de Sotillo transcribimos más adelante. En ellas consta que en 1748 existía ya el Niño Jesús, que para él se hizo una urna y que estaba en la Sacristía como actualmente lo está.

Todo lo apuntado nos induciría a afirmar de un modo categórico que no existió la escultura de Sinobas, y que la afirmación de que existió está basada en el error de un expediente, repetido después. Tan sólo la seriedad de los Sres. García de Quevedo y Tormo y la afirmación que este hace de que «la obra se conserva incólume en su primitivo destino» nos hacen vacilar en nuestra creencia, y ante el problema ponemos una interrogante.

¿Existió en realidad una escultura de Nacherino en Sinobas? Si existió, ¿Cómo y cuándo salió de allí? ¿Dónde se encuentra actualmente? Sería interesante llegar a esclarecer esta cuestión para completar las notas sobre las obras de Nacherino en tierras burgalesas. Por hoy sólo podemos asegurar que en Sinobas no hay ningún recuerdo de ella.

derecho le conserva hasta el antebrazo. Por lo demás, su conservación es perfecta y ella nos permite admirar la finura con que está modelado su cuerpo y lo bien interpretada que está la morbidez de las carnes, y sin embargo bien pronto se echa de ver la desproporción existente entre la cabeza y el cuerpo, desproporción que aminora en mucho la valoración artística de esta obra y que la sitúa, en lo que a euritmia se refiere, muy lejos de la proporción perfecta, clásica, que la escultura del *putto* de Burgos nos ofrece.

Tiene erguida la cabeza y su mirada un tanto inexpresiva, se pierde en una lejanía invisible, el rictus de su boca acusa la nota sentimental que tiene casi toda la obra de Nacherino.

Como la del Museo de Burgos lleva abundante cabellera rizada y sus bucles están también valorados con labor de trépano, pero, a pesar de esta repetición de elementos, la cabeza del Niño Jesús de Sotillo, desproporcionada y sosa, está muy lejos de la proporción y gracia que presenta la del *putto* del Museo de Burgos.

Hay, pues, entre estas dos esculturas diferencias de factura apreciables, tan acusadas que de no ser porque ambas están firmadas podría vacilarse en atribuir las al mismo autor.

El Niño Jesús de Sotillo, acusa formas rechonchas y redondeadas, pero aparte la desproporción de la cabeza, ya apuntada, su modelado es perfecto. Es posible que todo esto sea una consecuencia del detenido estudio del natural, tan característico en la escuela toscana; es posible también que se deba a un lejano reflejo del influjo de Bandinelli con cuyo módulo de proporciones, medurado y recio, están más de acuerdo, según Venturi (8), las obras de Nacherino que con las de su Maestro Juan de Bolonia, siendo esta influencia de Bandinelli la que explica según él, la presencia del pictoricismo napolitano en las obras de última época de Nacherino, tal como sucede en el grupo de Adán y Eva esculpido por Nacherino para el Gran Duque Cosme II de Médicis y con el Cristo atado a la Columna, fechado en 1614 que estuvo en la Trinidad de Madrid, y que actualmente figura en la colección Lázaro (Lám. VI) (9).

(8) Adolfo Venturi. *Storia dell'Arte Italiana*. La Scultura del Cinquecento. Vol. X parte II págs. 583-609.

(9) Esta escultura, descubierta por el Maestro Gómez-Moreno junto con otra de la Virgen de pie con el Niño en brazos, fué estudiada también y reproducida por el Profesor D. Elías Tormo (Bol. Soc. Esp. Exc. XVIII, 113-119,

A fin de reunir más datos sobre la escultura de Nacherino conservada en Sotillo, y sobre todo para ver si podíamos llegar a esclarecer la fecha y las circunstancias en que llegó allí repasamos los Libros de cuentas e inventarios parroquiales, pero tan sólo encontramos las inexpresivas referencias que transcribimos:

Vidrios (al margen). Mas treinta y dos Rs. que tubieron de coste ocho vidrios que se compraron para la Hurna del Niño Jesus de la sacristía.

Vidriero (al margen). Mas veinte y quatro Rs. que costaron los aparejos de Plomo y estaño que gásto el vidriero para poner los vidrios de dha. vrna.

Varillas (al margen). Mas tres Rs. que costaron tres varillas de yerro que se hizieron para la urna.

Composiciones de Niño Jesuses (al margen). Mas quarenta Rs. que se dieron a Juan Phelix de Ribas, por ehar Manos a dos Niños Jesuses y otros reparos menudos que a hecho en dha. Yglesia, consta deel rezibo de dho. Maestro.

Hurna del Niño Jesus (al margen). Mas doszientos y siete Rs. vellon, los mismo que tubo de coste el hazer la urna deel Niño Jesus que está en la sacristía, como consta del Rvo. de dho Juan Phelix de Ribas en que entraron siete de su zerradura.

(Arch. Parroquial. Libro de Cuentas 1748 (Fol. 32-37).

Parcas son, como se ve, las noticias que nos proporcionan los documentos. La urna a que se refieren, hecha en 1748, todavía protege a la escultura de Nacherino y tan sólo sale de ella en determinadas solemnidades, para ser llevada procesionalmente, y a este efecto tiene practicado un orificio en la peana a fin de sujetarla a las andas. Nuestra curiosidad, pues, queda insatisfecha en estos aspectos, a pesar de ello nos permitimos algunas indicaciones con referencia a su posible fecha, si bien las formu-

Madrid 1910 y XX, 77-79. Madrid 1912). Estaba firmada así *Michael Angelvs Nacherinus faciebat 1614*, Es pues una obra de su vejez. En ella la nota patética y el sentido de lo pictórico, característicos de Nacherino, sobre todo en su etapa final son bien patentes. En cuanto a proporciones se refiere ninguna relación guarda esta escultura, esbelta, fina y nerviosa con el Niño Jesús de Sotillo rechoncho y fofo, pero las diferencias pueden explicarse teniendo en cuenta la fecha en que se hizo el Ecce Homo de la Trinidad, y la que asignamos al Niño Jesús de Sotillo. Esta obra se vendió en Madrid, después en París, y el Sr. Tormo la vió de nuevo en Madrid.

lamos con toda clase de reservas en razón a no haber podido manejar los trabajos de A. Maresca (10).

El Prof. Tormo, al analizar la firma, que según sus referencias tenía la escultura de Sinovas, en razón a que en ella se *indicaba* de manera concreta que Nacherino la había hecho en Florencia (en la referida inscripción se decía «Florentia» en vocativo), dedujo que había que considerarla como obra de juventud y lo mismo el *putto* de Burgos, obras hechas cuando todavía vivía el artista en Florencia, en esa etapa florentina en que aún estaba Nacherino apegado al clasicismo más puro y antes de que se adentrase por los caminos del arte fastuoso, monumental y pictórico que había de cultivar después, anticipándose en estos aspectos a la obra de Lorenzo Bernini, el hijo del que fué su colaborador en la fuente Medina, en la capilla del Monte de la Piedad y en otras obras. El argumento que deduce de la fórmula de la inscripción no le valoramos por las razones ya apuntadas, pero por sus características son suficiente expresivas para fecharle.

En la inscripción que lleva el Niño Jesús de Sotillo se lee «Florentie», en genitivo, lo que nos hace pensar que lo puso así el artista como recuerdo nostálgico del lugar de su nacimiento, en el que ya no vivía y bien pudo acontecer esto cuando Nacherino estuvo establecido en Nápoles, lo que por otro lado, y teniendo en cuenta los muchos españoles que allí vivían a la sazón, sería un justificante de la presencia de esta escultura en tierras castellanas, la que pudo esculpir Nacherino en los alrededores de 1600.

Aunque nos separamos del tema no queremos cerrar estas notas sin citar otras obras de Nacherino existentes en España.

Al hablar de las obras de Nacherino en tierras burgalesas hemos hablado incidentalmente de otra obra suya, el Cristo atado a la columna (Lám. VI) que estaba en la Trinidad de

Manresca de alguna de las obras de Nacherino conservadas en España. En la monografía que con el título «*Sulla vita e sulle opere di Michelangelo Naccherino: Apunti*» in Arch. stor. dell'Arte. Nápoles 1890 que es cuando llamó la atención sobre la personalidad de Nacherino, artista poco menos que desconocido hasta entonces, no citaba ninguna, según anota el Prof. Tormo.

(10) A. Manresca: «*Vita e opera di Michelangelo Naccherino scultore fiorentino*». Nápoles 1924 No sabemos si en este estudio se ocupará el Profesor

Madrid, y ahora en la colección Lázaro, fechado en 1614, de su mano debía ser también la Virgen de pie con el Niño en brazos, procedente asimismo de la Trinidad y que adquirió D. Fortunato de Selgas llevándola a su finca de Cudillero (Oviedo) y el Prof. Tormo, a quien como hemos dicho se deben las primeras noticias sobre Nacherino en España, apunta también la posibilidad que sea de este artista la fuente llamada de Apolo y Delfines, o de Vertunno, como él propone, que decora los jardines de Aranjuez lo que consignamos con toda clase de reservas (11). Alguna obra más de Nacherino se conservará en España, por hoy en lo que a mí se me alcanza, el catálogo de las obras de Nacherino en España podríamos redactarle así:

Hacia 1570, *Putto* de Museo Arqueológico Provincial de Burgos.

Hacia 1600, Niño Jesús de Sotillo de la Ribera (Burgos).

De 1614, Cristo atado a la Columna procedente de la Trinidad de Madrid (actualmente en la colección Lázaro).

Esta lista habría que completarla con la Virgen de Cudillero, si es como se ha dicho de la misma mano que el Cristo atado a la columna de la col. Lázaro y con la Fuente de Apolo de Aranjuez de confirmarse la atribución hecha por el Prof. Tormo.

Posiblemente el Sr. Bertaux tuvo ocasión de registrar muchas más pues en la *Historia del Arte* dirigida por A. Michel (12) anota que la «serie principal de estatuas religiosas en mármol que pueden ser citadas en España durante los reinados de Felipe II y Felipe III está constituida por las obras que Miguel Angel Nacherino (1535-1632) (13), un florentino, alumno de Juan de Bolonia, envió a Castilla desde Florencia y desde Nápoles y de las cuales —un Niño Jesús firmado— ha sido encontrado en el Museo de Burgos». Su afirmación nos parece demasiado amplia; con todo, el catálogo de las obras conocidas de Nacherino en España se va ampliando y es posible que aumente mucho más, y a completar el catálogo general de su obra se encaminan estas notas ya que ninguna de las obras citadas aquí aparece reseñada

(11) E. Tormo. *Aranjuez*. Bol Soc. Esp. Exc. XXXVII, 28. Madrid 192...

(12) V. p. 826.

(13) Nació en 1550 como consignamos arriba.

en la larga lista que consigna Venturi (14) y posiblemente alguna —la de Sotillo la creemos totalmente inédita— no figurará tampoco en los trabajos que A. Maresca ha publicado sobre Nacherino, los cuales lamentamos muy de veras no haber podido tener presentes en el momento de redactar estas notas.

GRATINIANO NIETO

(14) *Storia dell'Arte Italiana*. Vol. X. 2.^a parte



LÁMINA I. Burgos. Museo Arqueológico. «Putto» firmado por *Miguel Ángel Nacherino*.



LÁMINA II. Burgos. Museo Arqueológico. «Putto» firmado por *Miguel Angel Nacherino* (detalle)

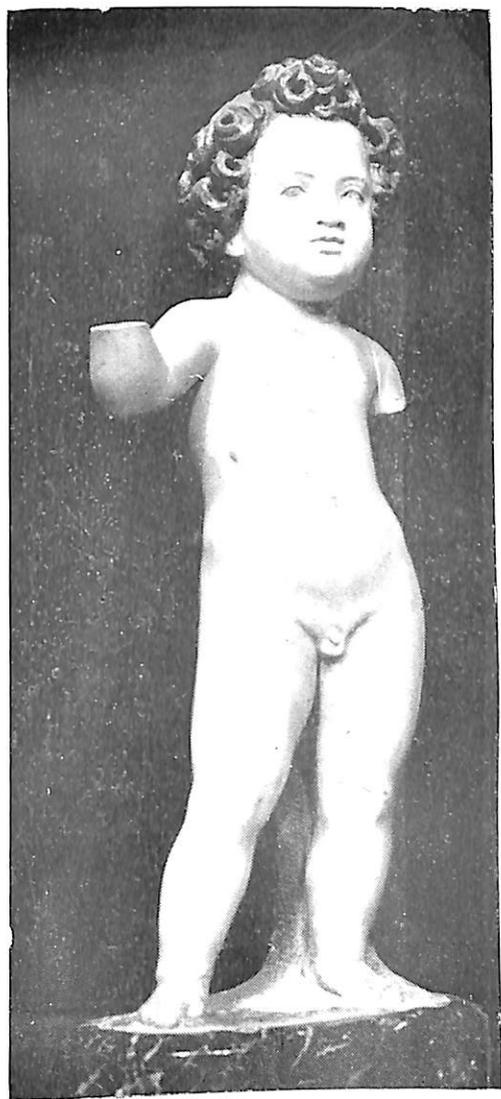


LÁMINA III. Sotillo de la Ribera (Burgos). Niño Jesús firmado por *Miguel Angel Nacherino*.



LÁMINA IV. Sotillo de la Ribera (Burgos). Detalle del Niño Jesús firmado por *Miguel Ángel Nacherino*.

a)



b)



LÁMINA V. a) Firma de *Miguel Angel Nacherino* en el «Putto» del Museo Arqueológico de Burgo. b) Id. en el Niño Jesús de Sotillo de la Ribera (Burgos).

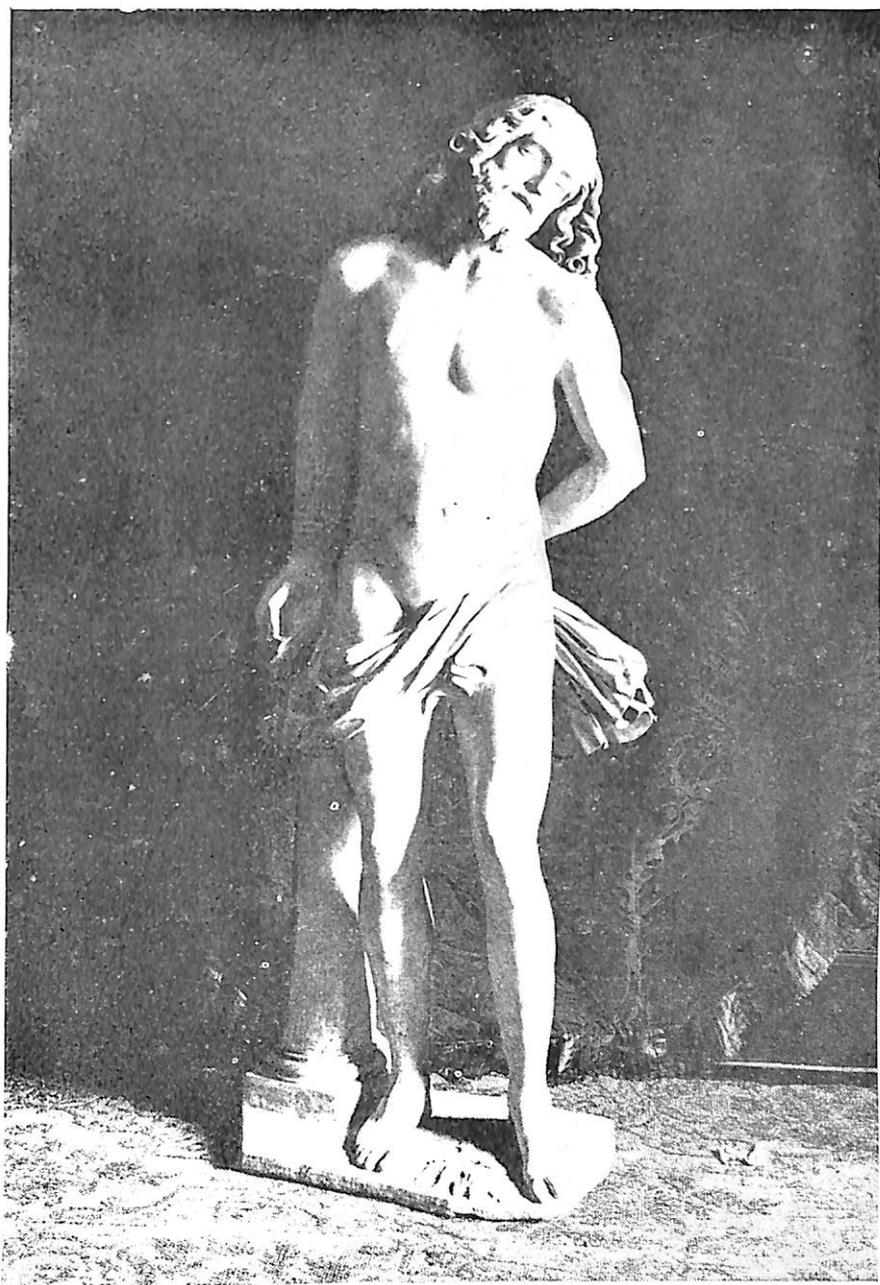


LÁMINA VI. Cristo atado a la Columna, procedente de la Trinidad de Madrid, firmado por *Miguel Angel Nacherino* en 1614.

(Rep. del Bol. Soc. Esp. Exc. T. XX)